

Programa

Un nuevo Modelo de Desarrollo para la región de Coquimbo.

Somos una región con una estructura productiva muy frágil. Caracterizada por una escasa industria manufacturera y un predominio de pequeñas y medianas empresas que atienden la demanda local, y que están vinculadas al comercio, el turismo y servicios de baja productividad. Esta estructura productiva explica el alto componente de informalidad presente en la economía regional. Según datos de la encuesta regional del empleo, en Junio, la ocupación en el sector informal alcanzaba a un 33,8% (casi empatados con Arica y Maule, pero siendo superados por Ñuble y Araucanía). En el mismo mes de Junio, la tasa de desocupación llegaba al 8,1%, disminuyendo 1,1 puntos en doce meses, estando por debajo de la tasa de desocupación a nivel nacional. El rubro agrícola cuenta con una importante presencia, representando el 5,9% del PIB regional. Es un sector que emplea una cantidad considerable de mano de obra (32 mil asalariados aproximadamente), -ocupando el segundo lugar después de la construcción-, pero que se encuentra muy afectado por la crisis hídrica. Entre el 2007 y el año 2022 las hectáreas bajo riego han disminuido en 9.565. El empleo precario, -tanto en la forma de temporeros agrícolas como trabajadores informales urbanos- junto a los altos índices de cesantía; es un componente permanente de la crisis social que vive la región.

En nuestra región el modelo neoliberal, rentista y primario exportador está en crisis, y ha sido incapaz de satisfacer las expectativas de la ciudadanía de lograr un desarrollo inclusivo, sustentable y sostenible. Las óptimas condiciones que presenta la región para el desarrollo de las energías renovables, en especial, la fotovoltaica y eólica nos han posicionado como un destino atractivo para los inversionistas.

La gente en nuestra región quiere empleos dignos para salir de la informalidad y los circuitos de pobreza, lo que nos obliga a dotarnos de un desarrollo industrial casi inexistente. La diversificación y complejización de la matriz productiva regional permitirá mejorar el bienestar de los y las trabajadoras, quienes podrán acceder a empleos más formales, más productivos y donde la apropiación de la renta del trabajo sea mayor. Debemos incorporar valor agregado a la agroindustria, generando capacidades para abastecer la demanda del mercado interno tanto a nivel de productos agrícolas como pesqueros de consumo humano. Se requieren nuevos polos de desarrollo, destacando las potencialidades tanto del turismo como de las energías renovables. Se necesita un desarrollo sostenible que genere una mejor calidad de vida y proteja el medio ambiente, lo que va de la mano con la promoción de economías locales asociadas a la pesca artesanal, agricultura familiar campesina, la pequeña minera, entre otras.

Propuestas

Eje Seguridad

Para nadie es desconocido que vivimos una crisis en seguridad. Desde el año 2021, convivimos con una criminalidad a la que no estábamos acostumbrados en nuestro país y región. La violencia extrema y los homicidios nos han golpeado como región. Desde el Gobierno Regional, no estaremos ausentes de esta batalla que afecta a todos los ciudadanos y ciudadanas de nuestra hermosa región y apoyaremos con financiamiento en tecnologías y equipamiento, tanto a Carabineros de Chile como la PDI para el combate al narcocultivo y el narcotráfico, principal flagelo de nuestra Región, según datos de ambas policías nos hemos convertido en el principal productor de marihuana del país. No permitiremos que más jóvenes y campesinos sean absorbidos por el narcotráfico. Desde el Consejo Regional he jugado un rol activo en fortalecer a las policías, en especial a Carabineros de Chile, por eso dispondremos de los recursos para concretar la anhelada comisaría de tierras blancas, junto con la compra de más vehículos y retenes móviles para que Carabineros pueda estar en cada rincón de nuestras provincias. Pero la seguridad no se logra sólo con mayor control, si no que también con mucha prevención, es por eso que la cultura, las artes, el deporte, la educación y capacitación serán un eje relevante de nuestra gestión, tenemos que ser capaces de ofrecerle algo distinto a nuestra juventud.

Agricultura

Durante la década del noventa y hasta el 2010, nuestra región vivió un boom de la agricultura de exportación, principalmente de uva mesa, y en menor medida de cítricos, paltos, olivo y nogal. Las plantaciones de monocultivos se masificaron en Ovalle, Monte Patria, Combarbalá, Vicuña y Paihuano, reemplazando a productos tradicionales como la uva pisquera y las hortalizas. El cambio climático y la escasez hídrica, sumado a la expansión desenfadada de la agroexportación nos ha llevado a una crisis sin precedente. Sólo en el Limarí el catastro frutícola de este año da cuenta de una pérdida del 50% en la superficie plantada, eso son cerca de 9.000 hectáreas de frutales; con toda la cesantía, cierre de fundos y packings, que ello acarrea. En medio de este escenario complejo, los grandes capitales del agro apuestan por otorgar un nuevo impulso a las exportaciones de uva de mesa, aprovechando la eliminación de barreras sanitarias del mercado estadounidense y la introducción de nuevas variedades (que reportan mejores precios y mayores rendimientos). Sin embargo, este camino solo agudizará los problemas que ya conocemos, y continuará excluyendo a la agricultura familiar campesina, -incluso a la mediana producción agroindustrial-, que no encuentran espacio en el modelo de monocultivo de exportación.

En nuestra región la producción agroindustrial destaca en la elaboración de productos derivados de la uva, como vinos y piscos. Tenemos 8 destilerías de pisco y variadas bodegas vineras, de reconocida calidad. La agroindustria tiene el potencial de diversificarse hacia otros productos, como las aceitunas y el aceite de oliva.

Es urgente un cambio en la política hacia el mundo agrícola, revalorizando la agricultura familiar campesina -que surte a las ferias libres donde el mundo popular encuentra frutas y verduras más barato que en los supermercados- y la producción de alimentos para el mercado

nacional. La producción agro-sustentable debe ser una prioridad, cultivando especies menos demandante de agua y más resistentes a las contingencias del cambio climático, como sucede por ejemplo con la uva pisquera. También que este en línea con las demandas de alimentación sana, biodinámica y orgánica de pequeña escala, con incorporación de valor agregado, como licores, mermeladas, jugos de fruta fresca, miel, pasta de aceitunas, queso de cabra envasado y con especias, entre otros.

Para aprovechar las economías de escala y ser eficaces en la comercialización de sus productos, la asociatividad de los pequeños productores es un requisito ineludible. Las cooperativas campesinas son una realidad que está presente desde los tiempos de la reforma agraria. Es necesario fortalecer las cooperativas campesinas valorando las nuevas iniciativas que han surgido en los últimos años, enfocadas en la reconversión de la uva flame a pasas, de flores, de nueces, carne de cabrito, entre otras. El gobierno del Presidente Boric ha avanzado en esta dirección, impulsando concursos de financiamiento para cooperativas campesinas tanto a nivel de INDAP como en la Comisión Nacional de Riego. La reciente creación del Instituto Nacional de Asociatividad y Cooperativismo (INAC) es un importante paso. La promoción de la economía solidaria y el potencial de las cooperativas va más allá del mundo rural, también es una opción a disponer en la pesca artesanal, a nivel de pequeños mineros, de los artesanos, incluso en otros ámbitos sociales, como la experiencia de las cooperativas de ahorro y crédito –tenemos una en el Limari-, escolares y de vivienda.

Valoramos la política de desarrollo rural que impulsa el consejo regional campesino y que se ha consolidado con la coordinación con el gobierno regional

Minería

Están avanzado proyectos de mediana minería como Pucobre en El Espino en la comuna Illapel y Arqueros que está ubicado en el límite entre La Serena y Vicuña. Sin embargo, en el ámbito minero, quién realmente necesita ayuda del estado es la pequeña minería. Según estimaciones de Sernageomin y Cochilco, la pequeña minería genera alrededor de 50 mil empleos directos e indirectos, y el 70% de estos pequeños mineros se encuentra en Coquimbo y Atacama. Dentro de la pequeña minería hay un sector más formal, que incluso puede ser dueño de su producción minera, y otro sector que corresponde a pirquineros (también denominada pequeña minería artesanal). Estos últimos son trabajadores independientes, que en su gran mayoría arriendan una mina, poseen escaso equipamiento e incorporan a sus familiares, encontrándose muchas veces en situación de informalidad. Toda la pequeña minería depende casi exclusivamente de ENAMI, pues vende su producción a los poderes compradores de dicha empresa pública. Los altos precios del Cobre para los próximos tres años -a lo que suma el oro- son un incentivo para que pequeños mineros retomen sus faenas. A ello se suma el nuevo decreto de Sernageomin, que facilita la declaración del plan de explotación, inicio de obra y cierre para productores menores a 1000 toneladas mensuales. La pequeña minería del oro es muy relevante en comunas como Andacollo e Illapel, y la cuprífera está presente en todas las comunas.

Se propone apoyar a ENAMI para que traslade sus instalaciones en Illapel que están emplazadas en una propiedad privada, a un nuevo terreno que compre ENAMI, donde se puedan instalar en el mediano plazo una planta procesadora ya sea de cobre u oro. Dicho proyecto de nuevas instalaciones tiene un costo aproximado de 8.000 millones de pesos, y podría financiar de forma conjunta entre ENAMI y el Gore. También es necesario avanzar en instalar una escuela de oficios para la pequeña minería, donde se capacite a pequeños mineros en materia como seguridad y perforo.

Pesca

En la región de Coquimbo tenemos presencia de los sectores pesqueros acuícola, industrial y artesanal. La pesca industrial tiene un desarrollo acotado, que se manifiesta en las embarcaciones crustáceas instaladas en el puerto de Coquimbo, y en la producción de harina de pescado que hace Orizon en Guayacán. Por el contrario, la pesca artesanal está representada por 5.415 pescadores y 1.291 embarcaciones inscritas en el Registro Pesquero Artesanal, y está presente en los 300 kilómetros de borde costero, explotando tanto recursos bentónicos (de orilla como algas y moluscos) como pelágicos (jurel, la merluza, sardina y anchoveta). A nivel del gobierno regional se ha avanzado en importantes recursos a través de convenios de programación para la construcción de caletas pesqueras, entrando el 2024 las caletas de San Agustín en La Higuera, Las Conchas en Los Vilos, Talquilla en Ovalle.

Otra medida es continuar asegurando el acceso público a playas y caletas, donde destaca el caso de Huentelauquen en Canela y la expropiación de los terrenos privados donde está emplazada Caleta Sierra.

En las caletas que poseen áreas de manejo y dependen de recursos como el Loco, las machas y lapa, el principal problema es la escasa capacidad para procesar dichos recursos, incorporarles valor agregado y comercializarlos. Aun cuando las cooperativas de pescadores de Punta de Choros y Caleta San Pedro poseen plantas de procesamiento, ellas carecen de certificación PAC y debemos apoyar su financiamiento desde el GORE. A la vez crear una nueva unidad económica asociativa en el Choapa, que genere una planta de proceso; ya sea para moluscos o algas, también con apoyo del gobierno regional. Una oportunidad son los recursos que la Ley del Royalty asignó a la región de Coquimbo, que el 2024 llegaron a 9.346 millones asociados al Fondo para la Productividad y el Desarrollo.

La nueva Ley de Pesca que se debate en el congreso, otorga mayores cuotas de explotación a la pesca artesanal en recursos como el Jurel, la Sardina y Anchoveta. La principal afectada por esta medida es la Pesquera Orizon, -subsidiaria de Corpesca -, quien posee el 90% de la cuota de jurel de la región. Del total de desembarques 2023 de Jurel, 27.682 toneladas se destinaron a harina de pescado, y solo un 6,6% (1.955 toneladas) fueron a consumo humano. Aquí hay un notable ejemplo de cómo opera la lógica rentista del neoliberalismo. No hay interés de la industria pesquera por destinar el jurel a consumo humano, al contrario, solo quieren aumentar la cuota de extracción para producir más y más harina de pescado, una parte importante de la cual se exporta a mercados extranjeros. La demanda por generar alimento

sano a bajo precio que pueda abastecer al mercado local es una necesidad que en nuestra región solo puede ser resuelta por la pesca artesanal, quien tendrá que actuar aliada con pequeñas y medianas empresas que procesen los recursos que ella extrae. Aquí se puede generar un encadenamiento virtuoso, entre pescadores artesanales, Pequeñas y Medianas Empresas -que procesen para consumo humano empleando una cantidad interesante de mano de obra- y los beneficiarios finales; nuestro pueblo, la gente que puede encontrar pescado fresco o envasado a un costo razonable.

Polo industrial asociado al sector energético

El reemplazo de los combustibles fósiles por las energías renovables es uno de los fenómenos mundiales más destacados del siglo XXI. La transición energética es un proceso irreversible, que se acelerará en forma significativa en las próximas décadas. El diario de Economist señala que los paneles fotovoltaicos serán a mediados del 2030 la mayor fuente de energía eléctrica del planeta y teoriza sobre la significación que alcanzará la “economía solar”. En este quehacer Chile es un adelantado. Tenemos la ambiciosa meta de alcanzar un 20% en generación de energía limpia para el 2025, y un ambicioso 40% para el 2030. La región de Coquimbo lidera este proceso, destacando que un 99% de la generación eléctrica proviene de fuentes renovables.

El desafío es como asociar empresas locales a esta industria emergente, y superar los acotados impactos que hoy tiene la actividad de las energías renovables. Debemos incorporar capacidades locales a nivel de la asistencia técnica, en la fase de montaje tanto de los parques eólicos como fotovoltaicos, y atrevernos a innovar vinculándonos a las cadenas de valor de las energías renovables, especialmente en materia de almacenamiento.

Tenemos un potencial para generar una nueva industria asociada a las energías renovables en el Parque Industrial de Tierras. Aquí existe una cantidad importante de Pymes metalmecánicas, que comparten espacio físico y cooperan entre sí. Hemos apoyado sus iniciativas como la feria de negocios de abril de este año, pero debemos concretar proyectos de mayor envergadura.

Para impulsar este sector productivo se propone efectuar un seminario que permitan destacar y proyectar el sector bajo esfuerzos conjunto entre el GORE, Ministerio de Economía e Instituciones de Educación Superior. Es relevante potenciar los lazos con la República Popular China, materializando visita de la embajada China para promover la industria de las energías renovables y, además, buscar apoyos para encadenamientos productivos a través del Banco Andino de Fomento. La presentación al parlamento del proyecto de Ley que crea la Agencia de Financiamiento para el Desarrollo (AFIDE) también nos entrega una oportunidad para incursionar con mayor audacia.

Turismo

Sector afectado fuertemente por la pandemia dañando la actividad productiva. Si miramos las cifras de inversión privada a nivel nacional, ella disminuyó en un 49% comparando el 2020 con el 2019. A pesar de ello, en la región el turismo ha logrado una recuperación notable, superando el año 2022 el número de visitantes que ostentábamos el 2019. El nivel de ocupación en actividades del turismo alcanzó a 22 mil personas el año 2022, siendo el rubro de alojamientos y servicios de comida los que más destacan. En el ámbito del turismo nuestra región tiene un enorme potencial en el turismo de intereses especiales. Destaca en la observación astronómica -generándose una importante infraestructura y servicios turísticos especializados-, y también, en el turismo rural, asociado a las rutas del pisco y vino.

Lo que llama la atención positivamente es que el turismo en la región no está controlado por grandes conglomerados o cadenas transnacionales. Por el contrario, lo predominante son una gran cantidad de hostales, cabañas, restaurants, agencias de viaje y hoteles que se involucra en esta actividad; generando empleo, articulándose con proveedores locales, incluso, llegando a territorios rezagados como sucede con el costero de la comuna de La Higuera, zonas rurales del valle del Elqui o el litoral costero de Los Vilos. El turismo requiere mantener un entorno natural y paisajístico libre de contaminación, por tanto, estar atento a la protección del medio ambiente. En este sentido lo valorable del turismo de intereses especiales, consiste en que es una “industria atípica”, que perfectamente puede coexistir con un bajo de intervención o acción contaminante de los lugares donde se instala.

La inversión pública puede atraer la llegada de turistas a ciertos territorios, ya sea porque garantiza condiciones de seguridad, porque asegura desplazamientos en métodos limpios y modernos de transportes como el tranvía, o porque genera adelantos que son atractivos como podría ser el proyecto del Teleférico a la parte alta de Coquimbo. La pavimentación del paso de Agua Negra debe apuntar a una ruta fronteriza que esté habilitada la mayor parte del año y facilite la llegada de turistas desde Argentina.

Eje de la sustentabilidad y tratamiento residuos

La región ha enfrentado diversos conflictos en materia socioambiental, destacando la lucha contra minera Dominga en la comuna de la Higuera. Hay diversas acciones en defensa de los humedales donde estamos presentes, una de ellas es declaratoria de sitio de protección de los bofedales altoandinos de las Hualtatas, Piuquenes y Cerro Blanco en la parte alta de la comuna de Salamanca. Por otra parte, existe una demanda muy sentida por solucionar la saturación que enfrenta el relleno sanitario del Panul, que pronto terminará su vida útil, y avanzar en la instalación de una Planta de tratamiento de residuos sólidos.

Eje de derechos y protección social

El envió al parlamento de un proyecto de Ley que crea el Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados. Gestionaremos que uno de los hitos o planes piloto en la implementación de este sistema este ubicado en nuestra región. También esta propuesto avanzar desde el gobierno

regional, en la construcción y puesta en marcha de un Centro para tratar y rehabilitar adicciones.

La Salud como prioridad

A propósito de la creación de nuevos hospitales en paralelo a la formación. Generaremos una nueva política regional para búsqueda y retención de especialistas. A través del gobierno regional y en conjunto con la SEREMIA de salud se aplicará una nueva fórmula de búsqueda de especialistas , sobre todo en aquellos lugares remotos donde no llegan los médicos y se pueda autorizar bajo la legislación vigente el ejercicio provisorio de la profesión sin EUNACOM. Además de un programa de desarrollo académico e investigación para los profesionales de la mano de universidades regionales, siendo prioridad la creación de la carrera de medicina en la Universidad de La Serena.

En este punto priorizaremos los especialidades y sub especialidades críticas . Donde existe mayor cantidad de personas en lista de espera . (Neurología , traumatología , urología , cirugía, psiquiatría , dermatología entre otras)